

Tesis

Terapeuta transpersonal

17.05.2010

Inmaculada Zamorano

El viaje del ser humano



Prólogo

El motivo del tema de mi tesis, es porque a mí personalmente siempre me había preocupado el por qué de nuestra existencia, desde que tengo memoria. Digo *me había*, porque ahora creo haber encontrado algunas respuestas.

A lo largo de mi vida me he cuestionado muchos aspectos de ésta, me he hecho un sin fin de preguntas, me he deprimido, decepcionado, he llorado, debido a que no encontraba las respuestas al origen de nuestra existencia y todo esto como digo siendo aún una niña. Para mí, saber el propósito de nuestra vida, el por qué del sufrimiento de la humanidad, cuestiones importantísimas para el ser humano que no son respondidas, ni explicadas, era importantísimo.

Hace unos años que mi vida ha cambiado mucho, tengo paz y armonía, pues me siento satisfecha con las respuestas a mis preguntas. ¡Y de todas formas si estas no fueran correctas tampoco es tan importante!. Lo importante, es que me siento bien conmigo y con mis hermanos en el resto del mundo. Ayudo, a los que al igual que yo, andan perdidos buscándose, pues al final de todo, eso es lo que más necesitamos, encontrarnos a nosotros mismos. Reaprender quienes somos.

Indice:

El viaje del ser humano

Nuestro origen divino

Están en el mundo pero no son parte de el

El espíritu no existe como algo separado

Escucha el susurro del espíritu

Las experiencias cómo aprendizaje

¿Hay alguna evidencia más que pruebe esta hecho?

Las máscaras del miedo

El darse cuenta

Crear es crear

Tus derechos de nacimiento divinos

El viaje del ser humano

¿Quién soy, qué propósito tiene mi vida?

A menudo nos hemos encontrado haciéndonos estas preguntas, y otras semejantes a estas.

Algunos seres humanos más huérfanos que otros se cuestionan su existencia y no encuentran respuestas.

¿A qué es debido? ¿Por qué necesitamos saber las respuestas y no nos limitamos solo a vivir? ¿Será que no solo somos humanos y necesitamos saber de nuestra naturaleza? Para contestar a estas preguntas remontémonos 2000 años atrás en la persona de Jesucristo. La Biblia habla poco de su niñez, pero no de su ministerio, empecemos por ahí.

Cuando Jesús se presenta para su vida pública o ministerio a la edad de 30 años, lo primero que hace, según nos revela la Biblia, es acudir a su primo Juan el bautista para ser bautizado por él, pues este ya llevaba un tiempo bautizando a personas en el río Jordán como símbolo de arrepentimiento, y Jesús se presenta a él para ser bautizado.

Con este acto del bautismo, Jesús simboliza la iniciación de un camino. Después según se nos dice en los evangelios, es llevado por el espíritu al desierto y permanece allí por cuarenta días, en los cuales estuvo ayunando y es a partir de ahí que Jesús empieza su carrera como Maestro

Otro ejemplo; Mikao Usui, un moje japonés y maestro de religión en la universidad de Kyoto, al cual le fueron trasmitidas las enseñanzas Reiki y sus símbolos, como parte importantísima de este sistema de curación y auto curación.

Harto de buscar información sobre la forma de sanción de Jesucristo, y no encontrando respuestas en ningún lugar de los que acudió a investigar como fueron: La India, Estados unidos, China etc., decidió irse al monte Koriyama a meditar, ayunar, orar y pedir respuesta a su pregunta. Así sucedió; a los 21 días le fueron entregadas las técnicas de este sistema de curación llamado Reiki.

También sabemos de Buda, como no fue hasta después de muchos años de silencio y meditación que fue iluminado.

¿Que se quiere destacar con estas ilustraciones?

Nuestro origen divino



Nuestra naturaleza es espiritual y divina, estos tres maestros referidos, durante el periodo que estuvieron en silencio y aislados, entraron en contacto con su ser espiritual, con su divinidad, y fue de esta forma que obtuvieron el conocimiento solicitado.

¿Razones para creer esto? Remitámonos nuevamente a la persona de Jesucristo, ¿Qué nos dice él?

En una ocasión Jesús estaba hablando con los judíos, estos querían apedrearlo, pues él había dicho que Dios y el eran uno y los judíos lo acusaban de blasfemia, le decían: "*tu siendo hombre ¿te haces a ti*

mismo Dios”? a lo cual Cristo les contesta, haciendo referencia a salmos 82:6, donde se les dice a los Humanos “vosotros sois dioses e hijos todos del altísimo”.

Si analizamos sus palabras parece que el ser humano es mucho más que un cuerpo físico.

También la Biblia en Génesis dice referente a Adán y Eva “*si comen del árbol del fruto de la vida se harán como dioses*”.

En estas palabras parece que hay una gran verdad, hasta hace poco oculta para una gran mayoría de nosotros, pero sigamos investigando.

El vedanta una de las filosofías más antiguas del mundo y basada en los vedas (escrituras sagradas de la India) nos dice que nuestra naturaleza es divina. El ser divino es la fuente de todo lo que existe. Aunque en el cuerpo físico estemos teniendo experiencias físicas. Si te cuesta creerlo pregúntate ¿Por qué tienes la habilidad natural de saber y crear? ¿No es eso lo que hace Dios o el universo?

Están en el mundo pero no son parte de el

Estas palabras de Jesucristo nos dan más luz sobre el tema que estamos tratando, en realidad en la historia del hombre siempre ha habido seres especiales que nos dejaron este mensaje. “*Estamos en el mundo pero no somos parte de el*” ¿Pero que quiso decir Jesús con estas palabras? ¿Si no somos parte del mundo a donde pertenecemos? Bueno como dijo que éramos todos hijos del altísimo, parece ser que nuestra naturaleza no es solo física. Quizás este cuerpo físico que experimentamos sea solo temporal, mientras “*estamos en el mundo*” y nuestra verdadera naturaleza sea divina, “*no somos de este mundo*”.
¿Te gustaría que fuera verdad? ¿Desearías creer esto? ¿Por qué?

Este mismo hecho de querer que sea cierto te debe hacer pensar.

El espíritu no existe como algo separado

Nuestro verdadero *yo* no es material, no existe por un tiempo determinado en un cuerpo físico y muere cuando muere el cuerpo. Eso son solo pensamientos, que se crean en lo que llamamos mente. En realidad ni siquiera morimos solo dejamos el cuerpo físico, pero como nuestra verdadera naturaleza es espiritual esta sigue viva en el espíritu.

Para encontrarnos con el espíritu sólo tenemos que buscar dentro de nosotros para reconocerlo. Cuando lo reconocemos hemos encontrado un verdadero tesoro.

Nos comportamos como tal, con la alegría del que encontró algo muy valioso. Las respuestas a nuestras preguntas brotan por si solas, y sentimos que tocamos la felicidad.

No es un sueño ni una ilusión, pues por vez primera estamos más despiertos que nunca. Esta certeza absoluta solo se entiende experimentándola, por eso no es comprendida por muchos, al igual que la fe. Hebreos: 11,1 Dice: "*Fe es la demostración evidente de realidades aunque no se contemplan*". No se trata de creer por creer, o por necesidad de creer.

Es cierto que nos gustaría que fuera así, pero este mismo hecho, esta necesidad de creer que sea así, esto por si solo, nos demuestra que estamos incompletos. Por eso ahora nos comportamos como el que tiene la demostración evidente, no vemos el tesoro, pero sabemos que está ahí.

Este descubrimiento se va haciendo más real a medida que pasa el tiempo, y se experimenta. Pues ya no es solo una creencia.

Cuando experimentamos algo profundamente llegamos a ser parte de ese algo.

Quizás ahora podemos entender por que cuando Jesús se presenta para su vida pública es llevado por el espíritu al desierto y permanece 40 días aislado y en silencio, al igual que Mikao Usui y Buda. Estaban teniendo contacto con su espíritu, sintiéndolo, pues sólo de esta forma se consigue llegar a la iluminación.

Más evidencia la encontramos nuevamente en la Biblia cuando nos estimula a que desarrollemos los frutos del espíritu y nos dice que son: "*amor, gozo, paz, gran paciencia, bondad, fe, apacibilidad, autodomínio*". Todos estos frutos del espíritu los iban a necesitar en el camino que habían iniciado

No hay duda que cualidades como estas nos atraen, nos hacen estar más cerca del espíritu y para conseguir evolucionar iríamos por buen camino. Por eso deberíamos reconocerlos en nosotros ya que todos los llevamos incorporados en nuestro espíritu, sólo tenemos que recordarlo y sentirlo, al igual que hicieron ellos. De ahí la necesidad de estar a solas, en silencio.

Escucha el susurro de tu espíritu

Reclama tus derechos de nacimiento divino. Envuélvete con pasión en el susurro de tu espíritu y experimenta sus frutos.

Cuando experimentamos paz, amor, felicidad, este llega a ser nuestro estado natural, pues nos convertimos en eso y al vivir en el espíritu nuestro cuerpo se vuelve más sutil.

Otro punto a tener en cuenta es que, para ayudarnos en este proceso, debemos examinar nuestras creencias y desechar las que ya no nos sirven.

Debemos preguntarnos ¿qué quiero yo? Sea lo que sea que quiera, será correcto si ese es mi deseo, eso si, tengo que ser consciente que si me enredo con las cosas del mundo como mi naturaleza es espiritual es probable que esta se deje sentir y quiera volver a ella. Quizás ahora se entiendan mejor las palabras de Cristo "*están en el mundo pero no son parte del mundo*".

Con estas palabras tampoco quiso decir que nos neguemos todos los placeres del mundo, o que estos no sean correctos. En esta etapa terrestre como seres humanos estamos experimentando, por eso no debemos sentirnos mal si nos atraen las cosas del mundo. Debemos disfrutarlas, pero también debemos saber poner cada una en su lugar, no dejar que estas nos atrapen. Las cosas del mundo son transitorias, pero el espíritu es eterno.

Las experiencias como aprendizajes

¿Por qué decimos que estamos experimentando?

El propósito de la aventura del ser humano en este cuerpo físico es la de experimentar. Este experimentar implica crecer y evolucionar con las experiencias. Para este aprendizaje necesitamos experimentar tanto lo que llamamos bueno como lo que llamamos malo. Exponernos, experimentar tanto el miedo como las derrotas.

Nunca sabríamos que es el éxito si no hubiéramos experimentado las derrotas, o el valor de lo que consideramos *bueno*, si no hubiéramos conocido lo que consideramos *malo*.

Hasta aquello que nos causó un gran dolor nos ayudó para aprender, nos enseñó a valorar lo que tenemos.

Pero toda esta noción de bueno o malo, correcto e incorrecto, nos atrapa en una especie de remordimiento cuando pensamos que hemos actuado mal, y por todo aquello que juzgamos como *malo*.

Esta especie de trampa nos impide que avancemos ya que el remordimiento es a veces una carga que nos aprisiona. Pero todos estos actos que juzgamos como malos o equivocaciones, en realidad nunca lo han sido, por muy miserable que creamos que han sido nuestros actos.

Desde el mismo momento de nuestro nacimiento emprendimos un viaje hacia el aprendizaje y la experiencia, ese es el motivo de que hoy estemos aquí.

Nuestra alma nos empuja a la acción, hacia la emoción, hacia el sentimiento profundo de la experiencia, y no es hasta que se experimenta intensamente un deseo que el alma se relaja. Ya tiene la sabiduría deseada que deja la experiencia. Ya tiene el entendimiento y no necesita más, pero entonces desea otro conocimiento, otro aprendizaje y otro más.

Cuando tengamos deseos de realizar algo debemos escuchar esos deseos, pues nuestra alma necesita de la experiencia y el dejar ese deseo sin cumplir es posponer una experiencia necesaria que en otro momento se nos reclamará a experimentar.

No debemos tener miedo a equivocarnos, pues el miedo solo obstaculiza nuestro camino de aprendizaje, ya que no hay equivocaciones solo enseñanza. Pues ¿cómo sabríamos que hay otras formas mejores de hacer algo si nunca lo intentamos por miedo al fracaso? El fracaso solo existe en las mentes de los que creen en él

Este bagaje de cargas sobre nuestras espaldas que a veces soportamos es infructífero y mientras más peso llevamos menos podemos avanzar. Pero también este mismo hecho por si solo ya es una experiencia, que si es la que nuestra alma desea, es por que la necesita y tiene que experimentar y hasta que no lo haga no querrá soltar el lastre.

Una vez vivida esta experiencia y aprendido todo lo que se pueda aprender, la carga no será mas que un obstáculo que debemos y querremos soltar.

Amando nuestras experiencias sin juzgarnos y sin juzgar. No siendo víctimas ni haciendo que otros lo sean mediante el veneno de la culpabilidad, enterremos las víctimas que creemos haber causado, amémoslas y digámosles adiós.

Amémonos y entregémonos a nuestra divinidad y llegará un momento en esta vida, o en otras, en la que no necesitaremos experimentar ni juzgar, solamente "ser".

Maestro, ¿qué es el hombre?

***El hombre no es ni lo que él cree que es
ni lo que los demás creen que es.***

***Pero maestro ¿qué pasaría si un día el hombre
se diera cuenta de que no es lo que siempre ha creído,
que era y que tampoco es lo que han creído los demás?
Que el gusano comenzaría su transformación en mariposa.***

Cuento Zen

Hay alguna evidencia más que pruebe este hecho?

La física cuántica ha demostrado y ayudado a cambiar muchos conceptos de nuestro mundo. ¿Qué es la física cuántica? es la física que explica el comportamiento de la materia y la energía, y confirma que nosotros creamos nuestra realidad, como la interrelación entre el pensamiento y la realidad.

Ha demostrado las nubes de posibilidades donde puede estar un electrón. Estas nubes de posibilidades están por todas partes y aunque están limitadas por el cuerpo se extiende más allá de él. No se detienen, continuamente trabajan. Nosotros podemos cambiarla con solo un pensamiento.

Lo que creemos que es verdad actúa como barreras que moldea las nubes formando ciertos patrones creando nuestra realidad.

Según la física cuántica, en el campo cuántico nuestro futuro existe de forma latente como una posibilidad de manifestarse, si le ponemos nuestra atención. Existe en forma de partículas subatómicas que cobran vida cuando las observamos.

El éxito del resultado dependerá en la atención que le pongamos. En nuestra habilidad para sentir y experimentar lo deseado.

Cuando se ponen límites de acuerdo a la realidad que está el electrón, este deja de estar disperso y se condensa en una partícula. Lo mismo sucede cuando nos detenemos observando algo.

Al observarlo lo atraemos a nuestra realidad, primero es un pensamiento, después un sentimiento, quizás con un nombre y quizás también haciendo partícipes a otras personas

Construimos nuestra realidad cuando nos abrimos al lugar de lo infinito y mediante la forma de vivir nuestras emociones y experiencias

También se ha demostrado mediante tomografías, conectando electrodos en el cerebro, el lugar de la mente donde se produce cada actividad mental. Se midieron las actividades eléctricas mientras se producían, ya fueran emocionales, mentales, racionales, espirituales y se produjo el mismo suceso lo mismo viendo el objeto real, o con los ojos cerrados, imaginándolo. La actividad cerebral era idéntica.

Se demostró así que el cerebro no hace distinción entre lo que ve, y lo que imagina, ya que las mismas redes neuronales están implicadas

La física cuántica también ha demostrado que para poder crear nuestra realidad, necesitamos saber que nosotros mismos somos todas las posibilidades. Observándonos y centrándonos en lo infinito.

Con el conocimiento de la física cuántica vemos que tenemos la posibilidad de cambiar nuestro mundo, observando y sintiendo aquello que queremos.

Pensamiento, emoción y sentimiento deben estar alineados ayudando a que la energía no se disperse y vaya en la dirección de nuestro deseo.

Cuando dudamos, dispersamos la energía haciendo difícil la realización de ese deseo.

A la luz de este conocimiento y puesto que nuestros pensamientos son energía tenemos que hacernos conscientes de estos y tomar responsabilidad, tanto de nuestros pensamientos, emociones,

sentimientos y deseos, como responsabilidad de nuestra vida, pues ya no podemos culpar a nadie si esta no nos gusta. Tenemos en nuestra mano el poder para cambiarla.

Cuando descubrimos este poder oculto e integramos en nosotros esta creencia, estamos felices y enseguida nos ponemos a trabajar en ello. Queremos atraer todo lo que un día soñamos y hacerlo real, luego nos damos cuenta de que no es tan fácil.

Las mascararas del miedo

Pero ¿qué sucede? ¿Por qué no es fácil atraer a nuestra vida lo que queremos? ya sabemos que tenemos el poder para crear, ¿por qué no se manifiesta lo que queremos? Para contestar a estas preguntas tomemos en cuenta lo siguiente, pensemos en cada uno de nosotros, cada cual tiene cierta edad y distintas vivencias, pero todos tenemos algo en común: el miedo. Este miedo muchas veces disfrazado y que no reconocemos, pero que experimentamos, por ejemplo en forma de baja auto estima, anteponiendo las preferencias de los demás a las nuestras.

O con otras máscaras como miedo al fracaso, al dolor, a no estar a la altura, estados de ira, odio, celos, etc. Son otras caras del miedo. El pesimismo, o la negatividad también son obstáculo para el avance a ese cambio.

Sucede que ya tenemos conocimiento de nuestro poder, pero más allá de ello, la duda también nos acompaña, volviéndonos a nuestros viejos patrones de creer que es difícil o imposible.

**No nos da miedo aprender ciertas cosas
Por que sean difíciles.
Son difíciles porque nos da miedo aprenderlas.**

Séneca

Todo esto es nuestro programa mental, nos hemos pasado todos esos años de nuestra vida con unas vivencias que determinan nuestras creencias. Todos los años en los que hemos visto y repetido las mismas limitaciones, no están solo en el consciente sino también en el subconsciente. El subconsciente es aquella parte de la mente donde pasan esas vivencias que se experimentaron en el consciente.

Todas aquellas limitaciones que de pequeños integramos en nuestra mente cuando nos hicieron creer que no podíamos, están en nuestro subconsciente. Todas las veces que nos dijeron que no, que era imposible, que era irreal, que era un sueño, que era, que era, que era. Todas esas negativas están en nuestro subconsciente, y ahí seguirán si no cambiamos nuestro programa mental.

No podríamos calcular el número de veces que hemos dicho: no puedo, no tengo dinero, no me puedo comprar esa casa, soy tonto/a, no me sale nada bien.

Tu consciente no se acuerda de un gran número de cosas, que tu consciente le recuerda también, ique continuamente te las muestra en forma de limitaciones!

Pero bueno ahora ya sabemos quienes somos y aunque hemos visto que este hecho por si solo no es suficiente, si es un gran incentivo para vencer el miedo, reaprender a crear nuestra realidad y seguir creciendo.

Lo hicieron porque no sabían que era imposible

El darse cuenta

iAh ya me di cuenta, ahora entiendo! Pues bien, si ya te diste cuenta, ya sabes quien eres, y también sabes el propósito de tu vida ahora estás preparado/a para cambiar tu programa mental. Ahora es fácil que el miedo sea trasmutado y que el espíritu ocupe su lugar junto con sus frutos. Pues esa información se grabará tanto en el conciente como en el subconsciente y ocupará una nueva realidad.

**Lo que somos es el resultado de lo que pensamos.
Los malos pensamientos y los torcidos actos se reflejan en
nosotros mismos**

GAUTAMA BUDA

Crear es crear

Cuando ya se está en este punto hay una fórmula que nos ayuda a seguir avanzando, éstas son las afirmaciones o decretos. Estas son frases que transmiten una idea, la cual la vamos a decir siempre en positivo para crear ese sentimiento o emoción que nos hace sentir que es posible. Puesto que como hemos visto, tanto el pensamiento como emociones y sentimientos, son energía y éstas nos ayudan a crear

nuestro mundo, tenemos que estar en ese estado en el que nos sentimos que somos capaces, que es posible.

Formular afirmaciones en positivo tanto al pensar como al hablar, en tiempo presente, sobre cómo queremos que sea nuestra vida, es la clave para que nuestro subconsciente empiece a trabajar. Decir siempre, yo soy, yo tengo, pues yo soy es la actividad de la vida. Y el poder de reconocer la perfección, en cada uno y en todo

Hay conocimiento de distintas culturas que hicieron esto y lo manifestaron en su forma de orar.

Los Esenios por ejemplo, según sus escritos, cuando percibimos, sentimos o hablamos, estamos orando. En realidad según su visión estamos orando constantemente.

Además consideraban que había otra forma de orar y esta era la oración activa. Este tipo de oración para hacer una petición, lo hacían de forma que más bien era una manifestación de que ya su petición había sido dada, pues la oración consistía en dar las gracias por aquello como si ya hubiera sido concedido, sintiendo la emoción.

En otras culturas o tradiciones Chamánicas las oraciones consisten, no en solicitar nada, solo en sentir. Sentir aquello que se desea o se necesita. Disfrutar de ello como si se tuviera o se hubiera manifestado ya. Eso es orar.

Tus derechos de nacimiento divinos

Jesús también dijo: *"lo que yo he hecho muchos de ustedes lo harán"*.

Pero como hemos visto no basta solo con saber de nuestra naturaleza divina, hay que tener un profundo sentimiento de esta creencia.

Llegará un día, en que tendremos plenamente asumido este hecho y despertemos totalmente nuestros poderes dormidos, ese día también podremos decir como Jesús: **"cobren ánimo yo he vencido al mundo"**.

Bibliografía

- *La Biblia*
- *El campo cuántico* de Deepak Chopra
- *El libro de oro* de Saint Germain
- *Cuatro en uno* De Conny Méndez
- *Conversaciones con Dios* de Neale Donald Walsch